



El Alcalde de Murcia

Medalla de Oro de la Ciudad al IES Alfonso X El Sabio

Excmo. Sr. Director del Instituto Alfonso X El Sabio, D. Carlos Collado Mena; Ilmo. Sr. Presidente de la Audiencia Provincial de Murcia, D. Andrés Pacheco; Ilmo. Sr. Secretario General de la Consejería de Educación y Cultura, D. José Vicente Alvadalejo; Jefe de la Policía; Coronel Jefe de la 5ª Zona de la Guardia Civil; Presidente y Secretario General de Croem; Presidente de Fremm; cuerpo consular en Murcia; consejo escolar del IES Alfonso X El Sabio, profesores, padres, madres y alumnos; personal administrativo y de servicios; Sras. y Sres.

“Por Murcia y para Murcia”. Así reza el escudo que representa desde su fundación al Instituto Alfonso X El Sabio y en él podemos encontrar las profundas razones por las que hoy nos celebramos este acto de reconocimiento público hacia esta institución docente.



El Alcalde de Murcia

La Medalla de Oro de la ciudad es un tributo municipal creado para reconocer y premiar méritos extraordinarios que concurren en personalidades, entidades o corporaciones por haber prestado servicios a la ciudad o dispensado honores a ella.

La extraordinaria formación académica y humana que han recibido infinidad de murcianos en el Instituto Alfonso X El Sabio a lo largo de su amplia y dilatada existencia, hacen que el Ayuntamiento, como Institución representativa del sentir mayoritario de los murcianos, esté obligado a reconocer la labor desarrollada tanto de los profesores y alumnos que han pasado por sus aulas, como por la propia institución docente.

No sólo nos sentíamos obligados a saldar esta deuda con el centro educativo sino que, además, nos sentimos satisfechos y orgullosos de poder hacerlo



El Alcalde de Murcia

hoy, cuando pronto se cumplirán 170 años desde que se sentaron las bases del que sería tercer instituto de España.

Un origen que encontramos en la solicitud que formularon la Sociedad Económica de Amigos de El País, la Diputación y el propio Ayuntamiento a la Reina Madre Doña María Cristina para que instaurara en Murcia una sede educativa, hecho que aconteció en 1837, según Real Orden de 5 de octubre. A la par que el de Guadalajara y después de los de Palma de Mallorca y Gijón.

Era el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Murcia, primer, y durante muchos años, único centro de enseñanza media de la provincia. Con esta denominación permaneció cerca de 70 años, hasta principios del siglo XX, cuando pasó a ser Instituto General y Técnico. En 1940 se le designó con el



El Alcalde de Murcia

nombre que ha llegado hasta nuestros días “Alfonso X El Sabio”.

Ante tan dilatada y extensa andadura fueron muchas las vicisitudes y logros conseguidos por el centro. Pero fueron, quizá, los años en los que dirigió el instituto D. Ángel Guirao Navarro los que constituyeron la verdadera etapa de esplendor y desarrollo, que se prolongó durante sus más de 30 años de dirección.

Así sucedió durante los seis lustros que este insigne Catedrático de Historia Natural se responsabilizó de guiar el funcionamiento de esta institución docente. De esta forma, entre 1857 y 1887, el centro vivió una época dorada, plena de realizaciones y proyectos, lo que supuso su total consolidación como institución educativa.



El Alcalde de Murcia

Junto a las diferentes y variadas etapas que ha sufrido el instituto desde el punto de vista educativo y formativo, no puedo olvidarme de mencionar los dos edificios que han sido sede del Instituto Alfonso X El Sabio y que constituyen un entrañable recuerdo para la gran mayoría de antiguos alumnos que han pasado por sus aulas. Tanto el originario de la Avda. Teniente Flomesta, junto al Palacio Episcopal, como la actual del barrio de Vistalegre. En un caso como en otro, lo cierto es que el instituto siempre ha conseguido estar en el corazón de la ciudad.

El primero, muy próximo a este Salón de Plenos, centro neurálgico de Murcia, junto a la Catedral y al Río Segura, quizá los dos hitos que más carácter imprimen a nuestra tierra.

Después, desde 1966, en la Avenida Juan de Borbón, principal foco del desarrollo y progreso de nuestra querida ciudad.



El Alcalde de Murcia

De esta manera, el Instituto ha sabido conciliar siempre tradición e innovación, historia y progreso, leyenda y futuro.

Lo cierto es que en el dilatado período de tiempo transcurrido desde su fundación, el Instituto Alfonso X ha sido testigo fiel de los diferentes acontecimientos de nuestra ciudad, respecto a los cuales no podía sentirse ajeno.

Murcia ha cambiado, ha evolucionado profundamente. Hemos progresado siguiendo los dictados de los nuevos tiempos. Una trayectoria paralela a la seguida por el instituto, como no podía ser de otra manera, puesto que los centros educativos han sido y son fuente fundamental sobre la que bebe la sociedad sobre la que se asienta.



El Alcalde de Murcia

Si es innegable su capacidad de influencia sobre el desarrollo de la ciudad, más lo es aún como parte activa en la formación y educación de un gran número de jóvenes murcianos.

Desde entonces y hasta nuestros días, por sus aulas han pasado más de 80.000 alumnos que no sólo han recibido en él la instrucción y los conocimientos básicos en la formación académica, sino también los valores y principios que inciden en la formación de los jóvenes estudiantes como personas.

Dijo Víctor Hugo que “el porvenir está en las manos del maestro de escuela” y no creo que le faltara razón al poeta. Los años que transcurren en los centros educativos son el germen del futuro.

En el camino que transcurre en esta etapa, que comienza en la infancia y se termina como adultos, se



El Alcalde de Murcia

forja también la base de la personalidad y, por tanto, pone los cimientos del futuro.

Cuando en 1887 el Estado se hizo cargo de todos los institutos, absorbió los fondos económicos del centro. A principios del Siglo XX, siendo ya director Andrés Baquero Almansa, se permitió al instituto volver a gestionar esos bienes, a condición de que los invirtiese en deuda pública y dedicase los intereses a obras en beneficio de la ciudad.

Con este fin se fundó el Patronato para el Mejoramiento de la Cultura en Murcia, de cuya gestión derivó la creación de cuatro grupos escolares (El Carmen, Juan de la Cierva, García Alix y Andrés Baquero), la mejora del Jardín Botánico, se afianzó el Museo de Bellas Artes y se compró el Belén de Salzillo.



El Alcalde de Murcia

Poco después, las instalaciones del instituto acogieron las primeras clases de la Universidad de Murcia (1915), centro que estaba llamado a arrebatarse el protagonismo científico y cultural y en su proceso de fundación actuó como Comisario Regio el propio director Andrés Baquero.

Por las aulas del centro Alfonso X El Sabio han pasado premios Nobeles, como Echegaray (cuyo padre fue profesor fundador); ministros, como Mariano Ruiz Funes y Antonio García Alix; poetas, como Federico Balart, Heliodoro Puche y Eloy Sánchez Rosillo; prosistas como Juan Guerrero Ruiz, Jaime Campmany o José Ballester; inventores como Juan de la Cierva; humanistas como José Lasso de la Vega; hispanistas como Gonzalo Soberano o científicos como Ventura de los Reyes Prósper.

Todos ellos alumnos de prestigio, cuya trayectoria profesional posterior ha contribuido



El Alcalde de Murcia

innegablemente a engrandecer el prestigio del centro.

Pero, si importante es poder contar con ex alumnos de semejante currículum, no lo es menos recordar la calidad de algunos profesores que impartieron docencia en sus aulas. Entre ellos me gustaría destacar a José de Echegaray y Tomás Museros Rovira (agricultura), José Lope Gisbert y Bernardino Sánchez Vidal (matemáticas), Ángel Guirao Navarro y Francisco Cánovas Cobeño (historia natural), Antonio Holgado y Toledo (literatura), Olayo Díaz Jiménez (física y química), José Santiago Orts Mora (francés) y Simón García (geografía e historia).

Mención especial quiero hacer de esa parte de la historia científica-artística de Murcia y de un tiempo que atesora el Instituto en sus dependencias.



El Alcalde de Murcia

Una referencia que de forma obligada debo iniciar con el Museo de Física. Más de 240 aparatos, en su mayor parte de la segunda mitad del Siglo XIX de interés pedagógico que han sido expuestos en la Biblioteca Nacional o en el Museo de la Ciencia y El Agua, con motivo de su inauguración en 1996.

Asimismo, el Museo de Ciencias Naturales, consecuencia del antiguo Gabinete de Historia Natural iniciado por D. Ángel Guirao, que reúne minerales, fósiles, ejemplares zoológicos, elementos geológicos de más de 1.500 muestras de insectos.

También merece especial atención los fondos artísticos del instituto, en los que destaca como obras pictóricas el retablo de la Capilla de S. Isidoro y la colección de personajes ilustres murcianos en el Siglo XX (Ponzoa, Salzillo, Cascales, Juan de la Cierva Peñafiel, Echegaray o Isaac Peral).



El Alcalde de Murcia

Del mismo modo, otras grandes riquezas artísticas que encierra el Instituto Alfonso X son el recién creado Museo de Cultura Sacra en torno a los ornamentos de la capilla del centro y la colección de grabados "Retratos de los Españoles Ilustres", impulsada por el Conde de Floridablanca en 1788 y que recoge un total de 114 retratos.

No puedo olvidar de la Biblioteca, fundada en 1837, unida al principio al Seminario de San Fulgencio, adquiriendo posteriormente entidad propia. Reúne actualmente más de 15.000 volúmenes, entre los que destacan ejemplares singulares del Siglo XVI, primeras ediciones valiosísimas, libros de texto de la enseñanza secundaria decimonónica española, matemáticas y física de 1735 y 1768, además de revistas y periódicos de diversas épocas.

Por todo ello, y en atención a los méritos contraídos y la especial incidencia del Instituto



El Alcalde de Murcia

Alfonso X El Sabio en la sociedad murciana, es justo conceder la máxima distinción que concede la Corporación Municipal, la Medalla de Oro de Murcia.

Esta ciudad, y en su nombre la Corporación Municipal que represento, se enorgullece de reconocer los méritos y la dilatada labor docente e investigadora que el Instituto Alfonso X El Sabio acumula a lo largo de sus 170 años, otorgándole su máxima distinción.

Porque la sociedad murciana debe siempre guardar para este Instituto los más entrañables sentimientos de agradecimiento y admiración por el trabajo realizado con las generaciones que ya han pasado por sus aulas, así como el que se desarrolla actualmente con nuestros hijos y el que queda por realizar con futuras generaciones.

Muchas gracias.



El Alcalde de Murcia

Miguel Ángel Cámara Botía

Murcia, a 29 de enero de 2007